

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN C/ NUEVA DEL SANTÍSIMO Nº 11.

Pablo Ruiz Montes
F. Javier Morcillo Matillas
José Miguel Jiménez Triguero

RESUMEN: La Actividad Arqueológica preventiva mediante sondeos en c/ Nueva del Santísimo 11 ha puesto de manifiesto únicamente la existencia de algunas estructuras de época contemporánea, en las que podemos destacar la documentación de un sistema de calefacción. Estas estructuras arrasan con posibles niveles anteriores, asentándose directamente sobre el sustrato geológico.

ABSTRACT: The archaeological activities through preventive polls in c / New Blessed of 11 has only revealed the existence of some structures of contemporary era, where we can highlight the documentation of a heating system. These structures with potential sweep earlier levels, settled directly on the geological substrate.

1.- PRELIMINARES Y ANTECEDENTES

La Actividad Arqueológica Preventiva mediante sondeos llevada a cabo en el solar responde al proyecto de la construcción de dos plantas de sótano con una excavación mecánica, se contempló en el proyecto la intervención arqueológica preventiva mediante un sondeo de 10 metros por 4 metros, cuya ejecución fue realizada por GESPAD AL-ANDALUS S.L., representada por D. Pablo Ruiz Montes, a petición de los promotores. Dña. Iraida Infanzón Gayol y D. Carlos Infanzón Suárez. El equipo técnico estuvo formado por D. Javier Morcillo Matillas y D. José Jiménez Triguero.

2.- CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA Y ARQUEOLÓGICA DEL SOLAR Y SU ENTORNO.

El contexto histórico y arqueológico de este sector de la ciudad, donde se ubica el inmueble objeto de la actividad arqueológica se inicia en época medieval, pues hasta la fecha no hay noticias de una ocupación anterior para este entorno.

El inmueble se ubica en el barrio que formó parte del entorno periurbano de la ciudad en época medieval, es decir, que siempre estuvo alejado de las murallas y puertas de la ciudad, de forma que el uso del espacio estuvo integrado dentro de los límites septentrionales del mayor espacio cementerial de la Granada medieval, la maqbara de Sahl ibn Malic (LÓPEZ LÓPEZ, M., 1997), también conocida como necrópolis de la Puerta de Elvira, por lo menos hasta el siglo XV.

A pesar de que Torres Balbás propuso el siglo XIII como la fecha de su fundación (TORRES BALBÁS, L., 1957:183), las excavaciones arqueológicas realizadas en el

aparcamiento de Triunfo y del Hospital Real permitieron retrotraer la fecha de la maqbara hasta el siglo XI (LÓPEZ M., FRESNEDA, E., TORO, I., PEÑA, J.M., y ARROYO, E., 1995), coincidiendo con la fundación de Granada como capital del reino Zirí de la mano de Zawi ibn Zirí y sus sucesores, prolongando su uso hasta el siglo XV e incluso durante algunos unos años con posterioridad a la conquista castellana de 1492, tal como se refleja en el relato de Jerónimo Münzer.

La delimitación exacta de la necrópolis es difícil dada su vasta extensión, y según apunta el propio viajero alemán, estaba delimitado por una cerca con varias puertas de acceso y torreones. De hecho en la Plataforma de Vico, al final de lo que es la actual calle Real de Cartuja, se observa una puerta, pero hasta la fecha en ninguna de las intervenciones realizadas se ha podido documentar arqueológicamente, aunque en la confluencia de las calles de San Juan de Dios y Gran Capitán, en Isleta de San Felipe, durante un seguimiento arqueológico se documentó un muro de tabiya de varios metros que no se encontraba asociado ni relacionado con estructuras anexas, a modo de tapia de delimitación.

Las excavaciones realizadas en los últimos años nos muestran una dispersión mayor de la supuesta, no sólo por el Hospital Real y c/Real de Cartuja, sino que se extiende hasta la carretera el Murcia, la Placeta de la Cruz (ESPINAR, M., QUESADA, J.J., y LÓPEZ, M., 1997) y cuesta de San Antonio, como límite más septentrional conocido.

Hasta la fecha los límites más meridionales se han documentado en el entorno de la c/ San Juan de Dios, concretamente en Almona de San Juan de Dios y en la C/ Triana Baja.

En cuanto a San Juan de Dios, durante el año 1993 se ejecutó una intervención arqueológica de urgencia en el solar del antiguo bar Zeluán (ALEMÁN AGUILERA, I., y LÓPEZ LÓPEZ, M, 1997) documentando una fase de ocupación de necrópolis en los sondeos 1 y 2. En el primero, ejecutado en el extremo Noreste del edificio se llegaron a documentar hasta cinco niveles de superposición de sepulturas, siendo el más antiguo fechado en el siglo XII, coincidiendo con el inicio de la gran expansión de la maqbara, mientras que en el sondeo 2, ubicado en el extremo Suroeste, sólo se excavaron 4 sepulturas, dadas las reducidas dimensiones que adquirió el sondeo en la cota en la que fueron documentados (sobre los -2,20 m sobre el nivel de rasante).

Por lo que respecta a la excavación ejecutada en Almona de San Juan de Dios, en el año 1997, en este solar también aparecieron restos de la necrópolis distribuidos entre cinco niveles de ocupación con un punto final claro a principios del XVI.

De la organización interna de este gran cementerio se han podido documentar algunas cuestiones en las intervenciones llevadas a cabo en el Hospital Real, Avda. de la Constitución o el Café Zeluán, tales como la existencia de panteones familiares densamente ocupados con reaprovechamiento de las sepulturas y desplazamientos de los restos que los ocupaban, si bien no se ha podido documentar ninguno completo debido a las alteraciones y remociones en épocas posteriores. Estos panteones están construidos en tapial (LÓPEZ LÓPEZ, M.,1995)

aunque en otros cementerios se han podido documentar espacios acotados con vallas de madera como en el caso del cementerio morisco de Torna Alta, en el valle de Lecrín (QUERO ENDRINO, F., RODRÍGUEZ AGUILERA, A. y BORDES GARCÍA, S.,2000) .

El solar de la C/ Ventanilla espacialmente se encuentra muy próximo a la localización de estas dos actuaciones, ya que la c/ Ventanilla es una paralela de la c/Almona de San Juan de Dios, aunque en una posición más meridional.

Tras la conquista castellana de la ciudad, y sobretodo tras el proceso de aculturación de la población morisca que terminó con su expulsión definitiva, los antiguos espacios de la muerte islámicos fueron clausurados, cambiando de funcionalidad, pasando a estar ocupada por zonas de huertas, poco habitadas. De hecho, la fisonomía de la ciudad en el siglo XVII muestra como esta zona colindante a la actual calle San Juan de Dios se encontraba entre lo que era conocido como el barrio de la Duquesa, que aglutinaba la placeta de los Lobos y parte de las calles laterales de San Juan de Dios, el arrabal del hospital Real y el de San Lázaro. En la cartografía histórica de la ciudad, en concreto en la *Plataforma de Vico*, se puede apreciar con cierta claridad que toda esta zona no se encontraba urbanizada y que solamente emergían algunas construcciones aisladas entre las parcelas de huerta que se constituyeron dentro del antiguo cementerio islámico.

En la centuria siguiente, el proceso de crecimiento de la ciudad (BOSQUE MAUREL, J. , 1962) muestra una expansión por las zonas colaterales, en especial por el Barrio de las Angustias, la Magdalena, San Ildefonso y también hacia el norte, rebasando San Juan de Dios. En el Mapa Topográfico de la Ciudad de Granada elaborado por D. Francisco Dalmau en 1796 ya aparece la calle Ventanilla, configurada como tal y con el número de manzana 681, aunque sin especificar el número de inmuebles que la componían. Finalmente, tras estas fechas la zona no experimentó un gran crecimiento pues a principios del siglo XX seguía manteniendo el mismo aspecto, sin haber avanzado el proceso de urbanización que no rebasó los límites impuestos en el XVIII hasta mediados de siglo.

Finalmente, solo nos resta indicar que la intervención arqueológica más próxima fue la ejecutada en la c/ Triana Baja, dentro de la misma manzana que ocupa este inmueble, documentando un interesante espacio de necrópolis con dos panteones familiares, presentando uno de ellos una división interna posterior destacando la documentación de la reutilización de las tumbas como hecho más reseñable (PADIAL, J., BORDES, S., 2003). La cota arqueológica en la que aparecieron los primeros enterramientos fue a – 1.60 m sobre el nivel de rasante.

En cuanto a las actuaciones arqueológicas acometidas más recientemente, especialmente en el entorno del inmueble, citamos las siguientes:

- CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN C/ ARRIOLA 7.

El control arqueológico se realizó en el año 1998 y mostró unos resultados nulos desde el punto de vista arqueológico.

- CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN C/ MANO DE HIERRO 14 Y 16.

Seguimiento arqueológico realizado en el interior de un antiguo edificio del siglo XVII y XVIII, comprobando que las obras no afectaban a niveles arqueológicos.

- CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN C/ ALMONA DE SAN JUAN DE DIOS 8.

Seguimiento arqueológico realizado recientemente en el que se ejecutó el rebaje mecánico sin afecciones al patrimonio arqueológico, documentando únicamente el nivel de arrasamiento de la necrópolis de Sahl Ibn Malic.

- EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN C/ TRABUCO 8.

Excavación arqueológica que sólo mostró niveles de época moderna y contemporánea.

- EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN C/ NUEVA DEL SANTÍSIMO 13-15.

Se trata del solar colindante a éste, excavado recientemente por Dña. Sonia Bordes García. Los resultados muestran la presencia de niveles de huerta histórica y algunas estructuras aisladas de época nazarí.

3.- DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD.

Los trabajos se desarrollaron en el solar retirando un gran paquete de rellenos de material diverso (**UE 101**) que cubrían en su mayoría una serie de estructuras (**UU EE 103-111**) relacionadas con los cuerpos estructurales de cimentación de la vivienda moderna que ocupaba todo el solar. Todos ellos estaban contruidos siguiendo la misma técnica constructiva que consistía en hileras de argamasa de cal y cantos rodados de gran tamaño. Tan solo parte de una estancia situada en el lateral oriental del sondeo presentaba una construcción a base de ladrillos y cemento (**UU EE 107, 111, 112**), componiendo un conjunto mucho mas sólido y resistente, sumado al lucido interior a base de cemento, lo cual nos lleva a interpretarlo funcionalmente como el aljibe del edificio existente.

Todos ellos dividían la zona excavada, formada por un sondeo de 4 por 10 metros, en diversos ámbitos.

Una vez retirados los aportes de nivelación relacionadas con la cimentación, en la inmensa mayoría del solar se alcanzo el nivel geológico, constatando, como estos calzaban directamente sobre el mismo.

La única excepción, la supuso la zona mas meridional, en la cual, y en su proximidad al perfil Sur, se documento un recorte (**UE 122**) en el nivel de relleno, para la fabricación de un muro de guijarros y barro (**UE 121**), bajo los cuales se registro un estrato de tierra (**UE 116**) con cerámicas de diversas etapas históricas procedentes de material rodado y de aporte.

Junto a esta zona, y en una estancia contigua, y acoplado y por tanto contemporánea a uno de los cimientos apareció una fosa igualmente rellena de material procedente del derribo de la casa, bajo la cual se documentó una estructura de ladrillo, formada por dos arcos formando una cámara sobre la que se alzaba una especie de parrilla o de salida de aire caliente a través de tres orificios de sección semicircular hasta donde procedía un canal, relacionadas con el sistema de caldera de la actual casa. (**UE 114**) La misma poseía en la zona de la chimenea un sistema de acequia compuesto por ladrillos a sardinel, bajo la que se disponía una capa de arcilla (**UE 124**) a modo de superficie.

Toda esta estructura se encontraba parcialmente excavada en la terreno geológico (**UE 123**), que estaba perforado y aprovechado parte de su alzado como pared, sobre la que arranca los arcos de ladrillo.

Frente al mismo, en una estancia contigua, se documentó paralelamente una fosa excavada en el terreno geológico (**UE 118**), rellena de material de desecho, que se pone en relación con el uso de la caldera.

Igualmente, bajo el mismo nivel de rellenos, y en la zona central, el nivel geológico se presentaba quebrado (**UE 120**) por una fosa longitudinal colmatada de material de desecho.

Una vez concluidos los trabajos, y tras la visita de la inspectora, se determinó expandir parte del sondeo para determinar con más seguridad que tipo de utilidad obedecía a la caldera de ladrillos. Por tanto se procedió a expandir el sondeo limitándolo a los dos muros transversales y al límite del solar.

Tras eliminar la capa de rellenos, semejante a la del resto, se documentó que la estructura se cerraba, con un murete de ladrillos, que no había continuidad de ningún tipo con respecto al canal de agua. Tal solo la ampliación planteo como novedad la existencia en la zona próxima al límite del solar, de parte de un pavimento de ladrillos dispuestos a sardinel, alternando con cantos rodados (**UE 125**).

IV.- CONCLUSIONES.

Tras la excavación comprobamos la existencia de tres fases estratigráficas:

- FASE 1: Formada por los aportes de tierra vegetal que asienta sobre los niveles geológicos y que se corresponde con el uso como huertas peri urbanas de todo este sector de la ciudad, tal como se ha documentado en otras actuaciones cercanas (p.e. Nueva del Santísimo 13-15).
- FASE 2: Construcción de un bloque de viviendas en el segundo cuarto del siglo XX al que pertenecen las estructuras exhumadas. Entre éstas destacan los muros de cimentación de la división interna en planta baja, el aljibe del edificio y el sistema de calefacción del mismo, localizado junto a éste. La calefacción estuvo en uso hasta el abandono del edificio tal como demuestra

la limpieza de la zona (inexistencia de estratos de cenizas) y por encontrarse parcialmente visible antes del inicio de la excavación.

- FASE 3: Demolición del edificio antes del inicio de los trabajos arqueológicos y que generó una serie de estratos vinculados a este hecho.

En Granada a 13 de junio de 2008.



Pablo Ruiz Montes

Borrador / Preprint



FOTO 1. Plata general de la excavación



FOTO 2. Detalle del cierre de la zona superior de la calefacción contemporánea.



FOTO 3. Canal dentro de la caldera contemporánea.